

La Diputación da permiso a los familiares para llevarse a los residentes a casa

Tres familias han completado ya el traslado. No pagarán cuota hasta que vuelva su dependiente o cuando termine la crisis sanitaria

JESÚS J. HERNÁNDEZ

Era una medida que se había aplicado en otros territorios pero que no se barajaba hasta ahora en Bizkaia. Los familiares de dependientes que lo soliciten podrán llevar a casa a sus mayores. La Diputación ha ampliado esta semana los plazos, que prevén que a lo largo de un año puedan pasar un mes fuera. Acción Social ha comunicado que durante esta

crisis sanitaria se podrá «sacar a la persona cuando lo desee» y cuidarla en casa durante el tiempo que considere. «La plaza convenida se reservará y la Diputación abona el precio total», añaden fuentes de Acción Social. Es decir, la familia no tendrá que pagar el precio que asume cada mes mientras esté en su casa. «El precio público que deberán abonar será 0 mientras dure el estado de alarma. Pasado este periodo si, por cualquier circunstancia, no pudiera volver a la residencia pagaría el precio público que estuviera abonando con anterioridad», aclaran. Hasta ahora, si alguien alargaba el periodo fuera de la residencia sin permiso podía perder su plaza.

Tres familias que habían solicitado en las últimas semanas poder llevar a sus mayores a sus domicilios han sido las primeras en poder hacerlo. Existe ya un formulario disponible en la Diputación en castellano y euskera. Esta medida, que se circunscribe claramente al estado de alarma, tiene su origen en la preocupación creciente entre los familiares por la extensión del coronavirus en los centros y sus dramáticas consecuencias. En Álava esta posibilidad existía desde el principio. De hecho, seis familias han completado el traslado de sus mayores. También se permite en los centros de personas con discapacidad, donde ha habido 8 traslados.

Tanto la salida como el regreso se harán manteniendo «las máximas medidas de seguridad», según fuentes de Acción Social. El dependiente y sus familiares no pueden estar contagiados y «el retorno a la residencia será cuando se pueda realizar en condiciones de garantía para la persona y el resto de residentes», se-

LA CIFRA

5.305

plazas con financiación pública hay en las residencias vizcaínas y son los que pueden pedir el traslado. En total, son 10.748.

guramente tras un periodo de cuarentena que garantice que no trae el virus.

Desde el comienzo de la crisis sanitaria han fallecido 157 internos en las residencias vizcaínas, ha habido 824 positivos (el 8% del total) y 418 se han recuperado. Están afectados uno de cada cuatro centros sociosanitarios – 39 de 155– y hay 247 trabajadores infectados. La letalidad ha aumentado en las últimas semanas ya que en marzo hubo en las residencias 33 muertos por coronavirus y han sido 124 en las dos primeras semanas de abril. La oleada va unos «8 días después» que los hospitales.

Aunque la Diputación inspecciona y analiza todas las plazas de la red, tanto públicas como privadas, el traslado sólo se abre para los 5.305 que ocupan una cama con financiación pública, la mitad de los 10.748 residentes. Quienes tienen una plaza privada deberán consultarlo con cada uno de los centros, donde pueden aceptarlo o no.



Efectivos de Bomberos, la DYA y la Ertzaintza han desinfectado las instalaciones. IGNACIO PÉREZ

Fumigan el geriátrico de Ermua en el que han fallecido 23 mayores

AINHOA LASUEN

La residencia Abeletxe de Ermua sumaba ayer 23 víctimas mortales del coronavirus y más de 40 contagios en una plantilla cercana al centenar de trabajadores.

Además, en los test realizados entre el 12 y 13 de abril otros 57 residentes dieron positivo en Covid-19. Una situación que ha obligado al centro, que acoge a unos 90 residentes, a habilitar la cuarta planta, hasta ahora sin uso,

para trasladar de momento a seis internos libres de la enfermedad. Además, en los dos últimos días, una treintena de operarios de Bomberos, la DYA y la Ertzaintza han realizado labores de desinfección tanto en el exterior como

en el interior del geriátrico que gestiona la empresa Vitalitas.

Abeletxe figura entre las tres residencias de Bizkaia para las que el sindicato ELA ha reclamado, vía denuncia, la llegada del material de protección necesario en 24 horas. Las otras dos demandas planteadas por la central en el territorio por falta de protocolos adecuados, equipos y personal se han dirigido a los centros de Arandía, en Arrigorriaga, y Fundación Miranda de Barakaldo.

En los casos de Abeletxe y Miranda el tribunal ya ha fallado a favor de la demanda, «por lo que se debe proveer de material a los trabajadores a la mayor brevedad posible. No en 24 horas, sino ya», explican fuentes del sindicato, que también reclaman «sanciones para las empresas y la Diputación, de forma subsidiaria, por cada día que pase sin el material».

Falta de equipos

Ante las acusaciones de ELA, la empresa defiende que los trabajadores reciben equipos de protección «desde el principio, aunque como en toda España hemos tenido problemas de abastecimiento de material adecuado, de la gama alta». La plantilla, por su parte, insiste en que, «si había material, no se nos entregó. Al principio teníamos mascarillas de tela lavables y hasta que se contaminaron las limpias con las utilizadas –los días 2 y 3 de abril– no se nos entregaron las quirúrgicas, y no a todo el mundo, a pesar de pedir las continuamente», sostiene el personal ahora infectado.

En la última semana, la empresa Vitalitas ha puesto al frente de Abeletxe «a una directora con mucha experiencia en residencias», y afirma que tiene cubierto el 80% de la plantilla necesaria. No obstante, trabajadoras del centro temen que «la nueva dirección se provisional. Creemos que ha venido solo a poner orden y puede que la plantilla no esté lo suficientemente formada para realizar una atención adecuada».

La empresa reconoce que «nos falta abastecimiento, como en toda España», pero avanza que «estamos fabricando mascarillas con un proveedor propio que nos permitirá suministrar a residencias como la de Ermua».

El muro del frontis de C. Orbe se afianzará en una semana

En este lugar se abordará la creación de un paso de Erdikokale a la plaza, la reconstrucción del caserío Aldapakua y la urbanización de la zona

AINHOA LASUEN

ERMUA. En una semana se conseguirá afianzar la infraestructura del muro y frontis de Cardenal Orbe. Esto permitirá abordar las obras de construcción del paso de Erdikokale a la plaza, en dicha pared, que se prevén concluir en el mes de julio. Así lo informaron técnicos municipales en la última Comisión Informativa telemática celebrada por la corporación.

De hecho, la obra de esta zona junto con el afianzamiento de los taludes de Goienkale es una de las que se ha mantenido en marcha pese a las restricciones de actividad productiva generadas por la crisis del Covid-19, para garantizar la seguridad del muro sobre el que se va a trabajar durante los próximos meses.

Según informaron los técnicos municipales «en la actualidad se trabaja en la primera planta del caserío y en una semana se conseguirá que esta zona esté garantizada a nivel estructural». No hay que olvidar que ya anteriormente estas tareas se paralizaron durante un mes para poder abordar las obras con seguridad, debido a que tras el que se pretendía que fuera un derribo parcial del antiguo caserío Aldapakua se descubrieron novedades en las estructuras tanto de la vivienda como del frontis, y como consecuencia hubo que demoler el caserío.



Afianzamiento del frontis con la primera planta del caserío. A. LASUEN

Durante un mes en el que las obras estuvieron paralizadas se estudió la mejor forma de asegurar la infraestructura y a mediados del mes de marzo se comenzó a abordar esta fase de afianzamiento, con un plan de obra que permita conciliar todas las labores que se deben desarrollar en la zona.

En el frontis se han desmontado dos metros de altura de muro, piedra a piedra, hasta llegar al espacio de sillería, para después afianzar el muro y reconstruirlo. Posteriormente, se reconstruirá también el caserío, con un tercio menos de superficie y una fachada similar a la anterior

terior manteniendo el diseño de la balconada.

El proyecto también incluye el mantenimiento de las dos entradas a este callejón (desde Erdikokale y desde las escaleras de subida a Goienkale).

Por un lado, el paso de Erdikokale a la plaza se materializará mediante un dintel de aproximadamente tres metros de alto y de ancho. Para construir esta estructura se descabezará el muro donde se encuentra la placa de Luis Mari Izagirre para evitar que caiga la mampostería de la parte superior durante las obras. Y, siguiendo el consejo de profesionales, se reforzará la estructura del muro del frontón antes de abordar la urbanización de la zona.

Este proyecto ya se incluía en el último Plan General de Ordenación Urbana del municipio. En el año 2000, en el que se aprobó dicho documento, se estableció la recuperación de tres tercios del citado céntrico caserío de la villa por ser un edificio de interés ambiental y formar parte de la historia del municipio, pese a no estar catalogado como histórico.

Mejoras

El proyecto permitirá, además, en un futuro, cambiar considerablemente la estética de este espacio, ya que se descongestionará toda la zona junto a la iglesia parroquial, con el derribo de su anexo.

De este modo, en este lugar se contará con una plazoleta rodeada de espacios peatonales en el centro del municipio.

Hay que tener en cuenta que, además, se pretende que la denominada 'senda verde', que se quiere implementar en un futuro en la zona de la Avenida de Gipuzkoa, de las vías ferroviarias que ya no se utilizan desde que se construyó el túnel de la nueva estación de Ermua, confluya en esta zona, para permitir generar un amplio paseo peatonal.

Ermuclassic organiza para hoy una concentración virtual de vehículos clásicos

A. LASUEN

ERMUA. El colectivo de vehículos clásicos de Ermua, Ermuclassic, ha organizado para hoy una concentración virtual de coches clásicos contra el Covid-19.

Esta asociación ermuarra ha programado una serie de actividades que se desarrollarán durante esta mañana y, además, ofrece la posibilidad de colaborar en la investigación sobre el Covid-19.

La programación comenzará con la recepción de fotografías de las personas participantes y sus vehículos, de 10.00 a 11.30 horas.

Posteriormente, se realizará un 'pincho-trago' en la ventana y a las 13 horas se llevará a cabo la entrega de premios (coche más lejano, más antiguo,...).

Por otra parte, a las 12 horas, en directo por su instagram, el tenor Martín Barcelona deleitará con algunas piezas a las personas que deseen disfrutar con su talento, que ya es conocido en Ermua por haber ofrecido varios festivales benéficos en la villa.

También se contará con un puesto de camisetas y de maquetas de vehículos.

Se podrá participar a través del grupo de whatsapp (<https://chat.whatsapp.com/ITpNXkiWTqKgyb98MGScwr>).

Además, si se quiere colaborar con la investigación sobre el Covid-19 se anima a conectarse con 'yomecorono' a través de bizun en el 679964527.

TELÉFONOS DE INTERÉS

URGENCIAS	
SOS DEIAK	112
DYA	943 464 622
HOSPITALES	
Hospital Mendaro	943 032 800
Ambulatorio de Eibar	943 032 500
Ambulatorio de Eibar (Torrekua)	943 032 650
Ambulatorio de Ermua	943 032 630
POLICÍA MUNICIPAL	
Eibar	943 708 424
Ermua	943 176 300
ERTZAINZA	
Eibar	943 531 700
BOMBEROS Toda la provincia	
	112
TRANSPORTES	
Euskotren	902 543 210
Pesa Eibar	902 101 210
Bizkaibus	902 222 265
TAXIS	
Eibar	943 203 071 y 943 201 325
Ermua	943 170 396
AYUNTAMIENTOS	
Eibar (Centralita)	943 708 400
Eibar (Oficina de información a la Ciudadanía. Pegora)	010
Ermua	943 176 322

* EL CORREO no se hace responsable de cambios de última hora

CARTELERA DE CINE

EIBAR

COLISEO Merkatu Kalea, 2

No hay función

ERMUA

ERMUA ANTZOKIA Iparragirre s/n

No hay función

COMUNICACIONES

AUTOBUSES

EIBAR-SAN SEBASTIÁN

Laborables: 6.10*, 6.40*, 7.10*, 7.40, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 21.10 cada hora, 13.05*, 18.10*, 19.10*.
Sábados: 6.40*, 7.10*, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 17.10 cada hora, 13.15*, 15.10*, 16.10*, 18.10*, 19.10*, 20.10*, 21.30, 23.10.
Festivos: 8.10, 10.10*, 12.10, 13.10, 15.10*, 17.10, 18.10, 19.10* y 21.45*.
*Salida desde Ermua diez minutos antes

SAN SEBASTIÁN-EIBAR

Laborables: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 14.20 cada hora, 11.20*, 14.30*, 14.50*, 15.20*, 16.20*, 17.20, de 18.20* a 22.20* cada hora.
Sábados: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 21.20* cada hora, 11.20*, 14.20*, 16.20*, 17.20*, 18.20*, 19.20*, 22.35* y 00.20.

Domingos y festivos: de 9.20*, 11.20*, 13.20, 14.20*, 16.20*, de 18.20* a 20.20* cada hora, y 22.20*.

*Llegada a Ermua

EIBAR-BILBAO (Autopista)

De lunes a sábado: Desde las 6.40 hasta las 20.40 cada hora. Domingos y festivos: Desde las 7.40 hasta las 21.40 cada hora.

BILBAO-EIBAR (Autopista)

Laborables: De 6.40 a 21.40 cada media hora. Sábados-festivos: 7.40 a 21.40 cada media hora.

EIBAR-VITORIA

Laborables: 6.25, 6.40, 6.55 y de 7.30 a 21.30 cada hora.
Festivos: De 6.30 a 23.30 cada hora.

VITORIA-EIBAR

Laborables: 6.15, 7.00, 7.15, 7.45 y de 8.15 22.15 cada hora.
Festivos: De 6.15 a 22.15 cada hora

EIBAR-PAMPLONA

Laborables y festivos: 8.30

PAMPLONA-EIBAR

Laborables y festivos: 11.00.

EIBAR-ARRATE

Laborables: 15.00.
Sábados: 14.00
Festivos: 9.00, 10.00, 11.00, 12.00 y 13.00.

ARRATE-EIBAR

Laborables: 15.30.
Sábados: 14.30
Festivos: 9.30, 10.30, 11.30, 12.30 y 13.30.

EIBAR-ELGETA

Laborables: 6.30, 8.30, 11.00, 13.30, 15.30, 16.30, 18.30 y 20.30
Festivos: 8.30, 11.30, 13.30, 15.30 y 20.30.

ELGETA-EIBAR

Laborables: 6.50, 8.50, 11.20, 13.50, 15.50, 16.50, 18.50 y 20.50
Festivos: 8.50, 11.50, 13.50, 15.50 y 20.50.

EIBAR-HOSPITAL MENDARO

Lunes a viernes: 6.20, 7.05 (de 7.05 a 22.35 cada media hora).
Sábados: De 7.00 a 21.00 cada hora.
Domingos: de 8.00 a 21.00 cada hora.

HOSPITAL MENDARO-EIBAR

Laborables: De 6.45 a 21.15 cada media hora.
Sábados y festivos: De 7.45 a 20.45 cada hora.

TRENES

BILBAO-EIBAR

Laborables: 5.57. Diario: (De 6.57 a 20.57 cada hora), 9.34 y 20.34.
Sábado noche: 23.50, 1.50, 3.50 y 5.50.

EIBAR-BILBAO

Laborables: 6.13, 7.13. Diario: (De 8.13 a 22.13 cada hora), 10.36 y 21.36. Noches: 2.05, 4.05, 6.05 y 7.29.

ERMUA-BILBAO

Laborables: 6.19 y 7.19. Diario: De 8.19 a 21.19 cada hora.

SAN SEBASTIÁN-EIBAR

Laborables: 5.47, 6.47. Diario: De 7.47 a 20.47, cada hora, 9.20 y 20.20.

EIBAR-SAN SEBASTIÁN

Laborables: 6.13 y 7.13. Diario: De 8.13 a 22.13 cada hora, 10.35 y 21.35.

FARMACIAS

EIBAR

De 9.00 a 22.00: Sánchez (Julian Etxeberria, 7).

ERMUA

De 9.00 a 22.00: Alcalá (Zubiaurre, 29).

EIBAR-ERMUA

Noche. De 22.00 a 9.00: Barandela (Ziriako Agirre, 4. Eibar).



El cisne negro que cambió el rumbo

El mayor estrés. El impacto social del Covid-19 solo encuentra cierto precedente, salvando las abismales distancias: la Guerra Civil, que destruyó la sociedad vasca, y la postguerra posterior

ALBERTO SURIO

Ha sido un cisne negro que se ha interpuesto de forma inesperada en el rumbo de nuestra vida. La metáfora explica el impacto de la crisis del Covid-19 en Euskadi en un momento en el que se encienden algunas señales, aún muy incipientes, sobre una lenta y progresiva vuelta a la 'normalidad' en los próximos meses. El sociólogo Ander Gurrutxaga cree que las consecuencias son aún difíciles de medir, pero se verán a medio plazo, con una 'socialdemocratización' del debate público. El «dosel del bienestar» seguirá siendo un anclaje sólido en el País Vasco, pero con parámetros más exigentes. La emergencia de salud, y sus graves efectos económicos y sociales, constituyen una enorme prueba de estrés. Salvando las distancias, solo tiene como precedentes de envergadura la Guerra Civil de 1936 y la postguerra.

Las botas de Eli Galdos. La pandemia del Covid-19 ha truncado un momento de despegue en Euskadi después de años de terrorismo de ETA. El turismo, que había crecido espectacularmente en los últimos años, se ha fre-

nado en seco. La Euskadi contemporánea ha quedado congelada en la imagen.

Desde 1977 se han producido problemas de estrés en Euskadi pero nunca con este alcance. «En las trágicas inundaciones de 1983 nos tocó ponernos las botas y fue todo un bautismo de fuego para el comienzo de la administración vasca». Eli Galdos, ya fallecido, era viceconsejero de Interior en aquella época, un momento dramático, con un dramático saldo de 35 muertos tras unas lluvias torrenciales que arrasaron Bilbao y algunos pueblos de Bizkaia y Álava. «Fue muy duro, aquella experiencia nos puso a prueba», dijo una vez.

El miedo al pasado. Dos años antes, el intento del golpe de Estado del 23-F también hizo tambalearse algunas estructuras. La democracia era incipiente y la autonomía también. El miedo a un regreso de la dictadura era real y la vieja guardia de los dirigentes más comprometidos contra el franquismo tenía sus prevenciones y cautelas. Los partidos democráticos y sus militantes tomaron sus medidas, pero el agobio no se tras-

ladó de forma masiva al conjunto de la sociedad vasca.

Cruel cuenta atrás. Después ha habido otros momentos críticos, pero ninguno de la dimensión del actual. El brutal impacto del asesinato de Miguel Ángel Blanco en julio de 1997 fue un punto de inflexión que precipitó la indignación de un amplio sector de la ciudadanía. Los sociólogos coinciden en destacar que la cruel retransmisión en directo de su asesinato provocó toda una implosión en una sociedad muy desgastada por muchos años de violencia.

Los atentados en las Torres Gemelas en septiembre de 2001 marcaron también de forma traumática el inicio del siglo XXI. Lo hacen con un acontecimiento de impacto espectacular: los ataques del 11 de septiembre dejan al descubierto la globalización del terror. Los atentados yihadistas en los trenes el 11-M de 2004 en Madrid tienen un alcance brutal y ejercen una influencia determinante en el agotamiento estratégico del terrorismo de ETA. Provocan una sacudida interna en la izquierda abertzale y un miedo a su derrota social.



- 1 El atentado de las Torres Gemelas marcó un verdadero punto de inflexión en las estrategias terroristas. **STRINGER/ USA**
- 2 El 23-F generó el temor al regreso de la dictadura seis años tras la muerte de Franco. **M. P. BARRIOPEDERO**
- 3 Desolación en Bilbao: las inundaciones de 1983 provocaron cuantiosos daños personales y materiales.
- 4 Los atentados del 11-M sembraron de horror yihadista la campaña electoral en España. **EMILIO NARANJO**
- 5 La familia de Miguel Ángel Blanco, junto con Carlos Totorika, alcalde de Ermua, tras conocer el asesinato del concejal.

La ofensiva yihadista en Francia en noviembre de 2015 consolidó esa contestación civil. El terror, planteado como un fenómeno global y universal, coloca al País Vasco en el mismo bucle de miedo e incertidumbre que cualquier otra sociedad occidental. Con el agravante de que ha sufrido directamente el problema del terrorismo y que, tras su desaparición, había comenzado a despegar económicamente. El antropólogo de Zumaia, Joseba Zulaika, autor del ensayo 'Violencia vasca: metáfora o sacramento' y que investigó durante años en la Universidad de Reno en los Estados Unidos, reflexionó sobre ese sustrato integrista en el que había

germinado el fundamentalismo yihadista. Se trataba de un fenómeno global que, a la vez, daba la puntilla a quienes habían ofrecido durante años cobertura a la violencia armada en el País Vasco.

La locomotora. En este momento, estos apuntes parecen deba-

En Euskadi, con sólidas redes solidarias y de voluntariado, acecha también el fantasma del 'sálvese quien pueda'

tes sacados de la prehistoria. El golpe del Covid-19 es de otra índole. Empresarios vascos que prefieren mantener el anonimato sostienen que la economía de Euskadi podrá superar este tsunami si la locomotora francoalemana «sigue tirando», aunque con una salvedad. Y es que pronostican que Francia y Alemania van a cultivar sus respectivos tejidos productivos en el marco de una previsible reindustrialización tecnológica del continente. Otra cuestión es la incidencia de la pandemia en las relaciones sociales y cómo puede afectar a un importante sector de la sociedad vasca, muy ligado a la hostelería y a los servicios y que se queda en la estacada, con una pérdida sensible de ingresos y sin ahorros, con lo que eso supone de frustración y de conflictividad social. El mazazo al turismo, que ha-

Los atentados de Nueva York, Madrid y París tuvieron un nexo común: Euskadi no es una isla en la globalización del terror

bía despertado con una gran fuerza, es el botón más elocuente de este escenario de acelerada, y traumática, transformación.

'Sálvese quien pueda'. El abogado Txema Montero hace una lectura psicosocial pesimista. Cree que el impacto de esta crisis es el de una bomba de neutrones: arrasa con la vida cotidiana. La incidencia, a su juicio, será profunda, muy transversal, bien distinta al terrorismo porque recalca que, en su opinión, la sociedad vasca percibió este último como una estrategia de intimidación general pero que afectaba selectivamente sobre una serie de colectivos concretos para atemorizarlos. «Y esto es algo distinto», asegura.

El coronavirus plantea otro riesgo colateral. Que la sociedad se decante por un 'sálvese quien pueda' sin que ni siquiera valores tan asentados en Euskadi como el voluntariado o una fuerte dinámica de participación y solidaridad puedan contrarrestar el miedo.

«No hemos aprendido nada». El escritor Ramón Saizarbitoria, durante muchos años especializado en servicios sociales en Gipuzkoa,

mostraba al inicio del confinamiento su pesimismo sobre el futuro. «Estoy un poco sorprendido de lo sorprendida que está la gente con la pandemia. No es que yo supiera que iba a ocurrir, pero siempre estoy pensando que puede ocurrir algo malo», afirmaba hace algunas semanas.

Saizarbitoria se lamentaba entonces que en una situación en la que mueren miles de personas, cada cual quiere hacer oír su queja. Su reflexión es cáustica: «No nos resignáramos a que esto no sea el Caribe, a que el invierno no sea verano y necesitáramos que nos calentaran las calles con estufas para tomarnos cañas. Tenemos otro coronavirus en el cambio climático y probablemente es más grave, pero no lo queremos ver, unos morirán, otros aplaudirán en los balcones, pero pasará y dejará un rastro, como lo dejó el sida; ciertos cambios en las costumbres como el uso de condón; nos lavaremos las manos, por fin, antes de sentarnos a la mesa; quizá los bares mejoren la limpieza de los retretes, aunque difícilmente cubrirán las banderillas en las barras».

El escritor donostiarra expresaba al declararse el estado de alarma un poso escéptico que, precisaba, es el legado de los años. «No creo que a la larga aprendamos nada, en estas situaciones; dicen que mostramos lo mejor de nosotros. No lo creo, mostramos lo que somos, es evidente la pulsión de muerte de alguna gente; en los tiempos del sida había muchas personas que compartían jeringuilla y que jugaban a no usar condón, ahora esa pulsión es responsable —no en exclusiva, pero es responsable— de que el virus se expanda en los hospitales». Saizarbitoria se muestra tajante: «No lo estamos haciendo bien».

Los humildes y el dinero. El profesor de Ciencia Política de la UPV Igor Ahedo recurre a Anthony Giddens para explicar a sus alumnos «el riesgo, la opacidad y la globalización» que aparecen en sociedades complejas y que, en su opinión, confluyen en esta crisis también en País Vasco. Frente al «optimismo ciego» empleado al comienzo de las instituciones europeas, luego vino la «aceptación pragmática», que después se ha visto superada por el «cínico pesimismo» neoliberal y, en última instancia, por «una oposición radical, como en Quebec, que con cuatro muertes paró todos los servicios».

Ahedo admite que la «retirada al ámbito privado que provoca el confinamiento» hace aflorar problemas soterrados. «Temas como la salud mental, que no estaba en el debate público, o la soledad de los más mayores, o la necesidad de cuidados, o que valoremos mucho más a las cajeras de los supermercados, a los docentes y a los repartidores que a los ricos de éxito». Este cambio, «esa victoria de los humildes frente al dinero», marca el cambio de paradigma.